

# Ahorrar y Trabajar o Perecer

Escribimos principalmente para los educadores de la juventud, los cuales nos agradecerán los datos que ponemos en sus manos. Otros de mayor preparación que nosotros, podrían aportar al mismo tema, razonamientos y pruebas todavía más decisivos para ilustrar y ponderar la necesidad del ahorro y trabajo. Ciertamente su colaboración podría ser muy útil y provechosa para la juventud que se levanta y para el pueblo muchas veces sin ideal y sin recursos. Nosotros les exhortaríamos a los tales dirigentes a que aporten su granito de arena para edificación de esta juventud ansiosa de nobles aspiraciones.

El título completo de este artículo debería ser: HUMANIDAD, AHORRO Y TRABAJO, O MISERIA Y RUINA. Tal es el terrible dilema. Recordamos a este propósito una docta Conferencia del Dr. Arnoldo Gabaldón en el Salón de la Universidad Católica "Andrés Bello". En ella fustigó de modo inmisericorde la actitud de neorriquismo, de que presumían algunos venezolanos. El Dr. Gabaldón, conocedor como pocos de otros países del extranjero, pudo hablar con conciencia de causa. No creemos que nuestra meta deba ser compararnos con Bolivia, Paraguay o Haití. Pérez Jiménez pudo fácilmente embobar a un Presidente como Strossner durante los aparatosos festejos de la SEMANA DE LA PATRIA. La cuestión no está en parangonarnos con los pueblos atrasados. Para esto se podría invitar a los dirigentes de Mali, Senegal, Chana, Madagascar... y tantos otros países que han venido a la independencia. Se quedarían patidifusos ante el progreso y prosperidad de Venezuela. Tenemos que ponernos más bien en comparación de otras naciones más aventajadas y tratar de imitarlas y aun superarlas, entre otras cosas, porque la lucha por la existencia misma como país libre se hará cada vez más vital e insoslayable.

Mientras los ranchos desafían la belleza de nuestras ciudades, el desempleo constituye una amenaza revolucionaria, el analfabetismo no queda superado y tantos otros problemas no se solucionen, hay un campo inmenso para ejercitar la humildad y por ahí hemos de comenzar. Pretendamos luego exhortar al trabajo por el ejemplo de otros países, que se han vuelto a levantar de su ruina gracias a este medio imprescindible, y por el vértigo de la velocidad con que se van transformando otras naciones merced a los nuevos inventos y progreso irresistible de la técnica. ¡Y jay de aquellos pueblos, que vayan quedando rezagados!!; que serán brutalmente esclavizados con nuevos y no inferiores colonialismos que añafío. No es ciertamente tiempo para dormirnos,

si no vendrá la miseria y la ruina. Venezuela está en momentos para labrar un porvenir ambicioso; sería lamentabilísimo que se perdiera esta ocasión tan propicia. No se podrá decir otro tanto de los pueblos hermanos de este Continente.

## 1.— Vértigo de velocidad y de superproducción

Veamos algunos datos que impresionan:

Hoy 5 obreros pueden abrir un canal en el mismo tiempo que 4.000 obreros en 1865.

Un solo trabajador fabrica un número de lámparas incandescentes, que en 1914 exigían el trabajo de 9.000 obreros.

La Hectárea de terreno, que requería en 1920 una labor de 1.000 obreros, hoy produce lo mismo con la labor de uno solo. (1).

En los EE.UU. se pueden fabricar 900 millones de pares de calzado y los hombres de aquel país no necesitan más que 300 millones.

En Australia se arrojaron al mar millón de carneros para revalorizar el ganado, y en el Brasil centenares de millares de sacos de café han servido de combustible, mientras que en el Canadá servía para lo mismo el trigo históricamente almacenado, o bien lo empleaban para cebar el ganado. Mientras tanto millones de individuos se están muriendo de hambre.

En el año 1956, a pesar de la gran miseria reinante en varias partes del mundo, los Estados Unidos dedicaron 1.350 millones de dólares para indemnizar a los que dejaron de cultivar los campos, con el fin de que los 40 millones de áreas cultivadas se redujeran a 15 millones.

Tenían que hacer estas reducciones para evitar una superabundancia monstruosa. (2).

En la Granja Gates Cyclo Inc. (Estado de Colorado - USA) se está estableciendo un gallinero de 100.000 gallinas que producirán al día 80.000 huevos. Para atender a un "gallinero" de tan vastas extensiones, todo automatizado en 8 inmensas jaulas circulares de varios pisos cada una, solo serán necesarias ocho personas. Solo así puede haber intensificación de la producción, fuerte reducción de gastos, incremento en el poder de competencia. (3).

En el mismo Estado de Colorado y a 100 kilómetros de Denver, otra granja verdadera "fabrica automatizada" será capaz de producir 1.200.000 cerdos al año. (3).

Una Compañía de seguros, que adquirió máquinas calculadoras nuevas, se vió precisada a despedir 2.230 contabilistas de los 2.400 que tenía. (4).

Una instalación de petróleo, que en 1938 empleaba 1.200 personas en el tratamiento de 600.000 toneladas, en 1955 empleaba tan solo 1.450 para 1.900.000 toneladas. (5). Semejante fenómeno ha sucedido también en Venezuela, donde la industria petrolera se ha automatizado grandemente. Hoy se consigue una producción muy superior a la de otros años con muchos menos obreros.

(1) E. RAVINES. "América Latina, Un continente en erupción" Buenos Aires, 2a. Ed. 1956, p.82

(2) P. VILÁCREUS. S. I. "Orientaciones Sociales" Madrid, 1957, 6a. Ed. P.37

(3) MUNDO, Semanario de Política Económica, Madrid, (17 Dic. 1961), pp. 528ss

(4) A. ANCIZAR S. I. "Tecnocracia y Humanismo" Revista SIC (mayo 1957).- El autor aporta otros varios aspectos del mismo problema que nosotros tratamos, en un artículo, cuya lectura no ha perdido interés de actualidad.

(5) "Automation et Avenir Humain" Librairie Artheme Fayard, Paris, 1957, pp.194. (p.45)

Los propangandistas de la automatización dan el ejemplo de la posibilidad de producir hoy 1.000 motores por día con 4 obreros. ¡Quién podrá competir con semejantes fábricas y tales naciones! Este es el gravísimo problema que se echa encima. (6).

Es preciso hacer caer a nuestras juventudes sobre la Revolución Silenciosa que se está operando. Podrá parecer insistencia machacona, pero vale la pena de caer en la cuenta de un proceso de vida o muerte que se está operando.

El Departamento que establece el censo de población en los Estados Unidos, usó en 1960, cincuenta especialistas con sus computadores automáticos en vez de 4.100 empleados que se requirieron en el censo anterior.

En la Industria del automóvil se disminuyó el número de obreros que en 1956 era de 746.000 a 614.000 el año pasado con un aumento sustancial en la producción.

En la industria de la carne se ha logrado un aumento de la producción de un 3% con 28.000 obreros menos. Casos parecidos se cuentan en la fabricación del pan, del acero, industrias químicas...

Mientras en 1949 un campesino norteamericano producía bastante para satisfacer las necesidades de 15 personas, ahora produce para 24.

Se calcula que en los últimos 5 años, el número de obreros empleados en las manufacturas ha disminuido en 1.500.000 (7).

Se prevee que en un corto período de tiempo la jornada de trabajo en los Estados Unidos se reducirá a **20 horas semanales** o todavía menos, sin disminuir por ello el salario, Tal es el fenómeno sociológico impresionante: **menos obreros, trabajando menos tiempo, producen mucho más que antes.** Tal es el problema inédito que se presenta a la sociedad actual. Inmensas posibilidades envueltas con ominosos peligros de la nueva tecnología.

## 2.— ¿Es la automatización un bien o un grave mal?

La creciente mecanización de la industria es un proceso cada vez más vertiginoso e imparable. Dicen los más pesimistas que el mundo se halla ante la amenaza de una auténtica catástrofe tecnológica, debido a las desastrosas consecuencias de un excesivo progreso. En algún aspecto es un mal, pero en conjunto es una honra y un paso más en la humanización del trabajo y en el progreso mundial.

Los bienes formidables que se originan están a la vista:

- Mayor rendimiento de las máquinas.
- Mayor producción a menor precio.
- Mejoras de funcionamiento.
- Continuidad de 168 horas semanales de trabajo en lugar de 40!
- Hay evidente disminución de fatigas y de horas de trabajo para los obreros; desaparece gran parte el desgaste muscular con la instalación de grúas, palas mecánicas y tractores de todo género.

(6) "Automation"... o.c. p.78

(7) OBSERVER.- "La Revolución silenciosa" BOHEMIA LIBRE (6 de Mayo 1962 pp.22ss  
LIBRE (6 de Mayo 1962 pp. 22 ss.)

**Algunos males "iniciales"** son también obvios. Aunque hay paros forzosos e irremediables, y despidos de masas de trabajadores, el conjunto de obreros aumenta en otras secciones. Centenares de miles de obreros quedaron sin trabajo al introducirse en la India las nuevas máquinas textiles, que barrieron con los sistemas de tejer rudimentarios de la prehistoria. La contrapartida en la demanda de nuevos obreros para la construcción, funcionamiento y reparación de las nuevas máquinas, es también obvia. Eso sí, los obreros que han sido barridos, son sustituidos por otros mucho mejor preparados y esta es la nueva ley que se observa en el proceso de automatización. Hay una demanda cada vez más urgente de técnicos en todas las ramas de la industria y agricultura, la cual cada vez es más mecanizada.

Estos despidos de obreros en masa acentúan más el sentido de proletarización y provocan emociones incontenibles. Los adolescentes corren mayor peligro de desempleo; de ahí que la delincuencia juvenil aumente. El aburrimiento y el ocio pueden arrastrar a los jóvenes a tomar parte en organizaciones radicales y revolucionarias.

Nosotros no vamos a detener la marcha de estos acontecimientos luctuosos. Lo que importa es aprender la gran lección que se deriva, y de la que pensamos dar alguna cuenta más abajo.

La automatización total o casi total es tan inevitable como ha sido ineludible el progreso tecnológico en otras ciencias e industrias. Al fin resultará beneficiosa. También la sociedad tiene anticuerpos insospechados para contrarrestar los daños que pudieran ocurrir.

## 3.— Algunas consecuencias dignas de todo estudio y aplicación

Si alguna nación de Hispanoamérica, Venezuela está en la mejor conjuntura histórica para no quedarse atrás en el proceso revolucionario de la automatización que viene necesariamente. Para ello se requieren **capitales, técnicos y trabajo.**

a.— Respecto de los **capitales**, el problema principal, nunca suficientemente ponderado, es la paz interna. Hay dinero y habría muchísimo más, si hubiera paz. Una de las razones principales porque huyen los capitales, es porque en el país no se estabiliza el suficiente ambiente de paz.

Según fuentes norteamericanas (TIME y NEW YORK TIMES), a partir del 23 de Enero han escapado de Venezuela 1.000 millones de dólares. El Diputado Domingo Alberto Rangel dio la cifra de 5.000 millones de Bs. Según la ESFERA (8-IX-61) salieron del país 800 millones de dólares, después que entró en vigor el severo control de cambio.

3.000 millones de dólares depositados por los latinoamericanos en los Bancos de los EE.UU. trabajan para financiar el desarrollo industrial norteamericano y no de Latinoamérica. (8).

Si estos capitales en vez de ir a otros países, se radicasen en América Latina, habría cantidades suficientes para financiar graves problemas económicos de este Continente. Pero el capital huye y huirá vertiginosamente desde el momento en que no haya seguridad, paz y orden. La propaganda excesivamente revolucionaria contra los capitalistas criollos y extranjeros, y los bochinchos y disturbios callejeros espantan al capital; la fuga del dinero crea el desempleo y el estancamiento económico; y se produce el círculo vicioso (ambiente revolucionario — fuga de capital — desempleo — más ambiente revolucionario). Y no hay salida mientras no se establezca una paz duradera. Este es un secreto del éxito.

Hay elementos de perturbación de la América Latina en sectores del exterior casi fuera del alcance de estos países. Así por ejemplo la **inesatabilidad de los precios de las materias primas**, por juegos a veces innobles de capitalistas extranjeros, colocó a varias de estas naciones al borde de la desesperación. Así resulta que algunos de estos países se convierten en juguete de las ambiciones, avaricia y especulación de los intereses extranjeros. El ex-presidente José Figueres decía: "Hoy obtenemos por las materias primas que producimos, **1.200 millones de dólares anuales menos que en 1951**. En cambio el número de bocas, que debemos alimentar ha aumentado en 30 millones" (9).

La caída en el precio del café ha reducido a la mitad los ingresos de divisas de Colombia; y algo parecido se observa en otros países latinoamericanos. El precio del petróleo crudo es también objeto de la especulación de los grandes monopolios extranjeros.

"Solo con el empleo de más abonos y mejores métodos de cultivo a disposición de las poblaciones campesinas, sería posible doblar el rendimiento de las cosechas, sin aumentar la tierra que actualmente se destina a la siembra".

Tal es la opinión de un ingeniero agrónomo inglés, Dr. H.L. Richardson, de la Academia Británica de Ciencias. Ello a su vez implica capitales y técnica.

b. El factor capital y la protección de las inversiones podrán ser elementos fuera del alcance del vulgo; no se puede decir otro tanto del factor **trabajo y técnicos**.

En nuestros días hemos visto el resurgimiento prodigioso de naciones sumergidas en la mayor miseria y casi completamente destruidas por la

guerra más espantosa. Es verdad que sin los capitales yanquis no se hubieran podido reconstruir ni Alemania, ni Italia, ni Japón. El Plan Marshall fué la salvación de Europa. Pero también es verdad que sin la **imponente voluntad de trabajo** no se hubiera logrado semejante rehabilitación. Siempre será verdad que el ahorro y el trabajo son las artes de lo posible y señales de redención económica.

Se dice que el automatismo no matará la empresa pequeña o media, pero sí las obligará a la especialización.

No se trata de hacer competencia económica a otros países, sino de no dejarse vencer de la que insistentemente nos hacen.

El triste espectáculo que ha dado nuestra juventud en estos últimos años con tantos disturbios y bochinchos, con tantas huelgas y paro escolar, y con tanta exacerbación partidista, no es ciertamente un ejemplo de laboriosidad, de trabajo y de estudio, de que tanta necesidad tiene el país.

La escolaridad obligatoria en Venezuela prácticamente es hasta los 12 años, cuando en muchos países llega a los 16 y hasta 18. Eso supone unas inversiones y ahorros muy considerables; pero la preparación técnica generalizada que ello envuelve coloca a esas naciones en plan de competencia irresistible. Si los enormes esfuerzos del Estado no se aprovechan mejor en plan de estudio serio y trabajo perseverante, no hay modo de levantar la nación y de resistir valerosamente a la feroz competencia del extranjero. Esto es innegable.

Para colmo de sorpresas, se dice que los Rusos tratan de elevar el nivel escolar hasta los **23 años** para hacer frente a las grandes necesidades de la mano de obra intelectual, que necesita un mundo industrial automatizado. Entonces esos jóvenes dejarán de ser proletarios. Si eso fuera verdad, —de lo que tenemos vehementes dudas— la revolución que ello implicaría en los planes de enseñanza sería de una envergadura increíble.

Si alguna nación de la América Latina, Venezuela es la que está en la mejor posición de avanzar en la educación. La extensión en la enseñanza ha sido espectacular; falta ciertamente la mejora en la calidad, que no se logrará con el clima revolucionario actual. Y si la calidad padece, seremos bien pronto víctimas de nuevas esclavitudes, llámense colonialismos económicos o imperialismo de otros géneros; al fin de cuentas nuevamente esclavos.

De ahí que nuestro lema debería ser:

**AHORRAR, TRABAJAR, ESTUDIAR Y FORMAR TECNICOS, o SI NO PERECER.**

**JOSE FRANCISCO CORTA, S. J.**

(8) Jorge Olavarría.- Revista AROO (Dic. 1959) Véase también SIC, 1959, p.147

(9) Revista SELECCIONES (Sept. 1961) p.26